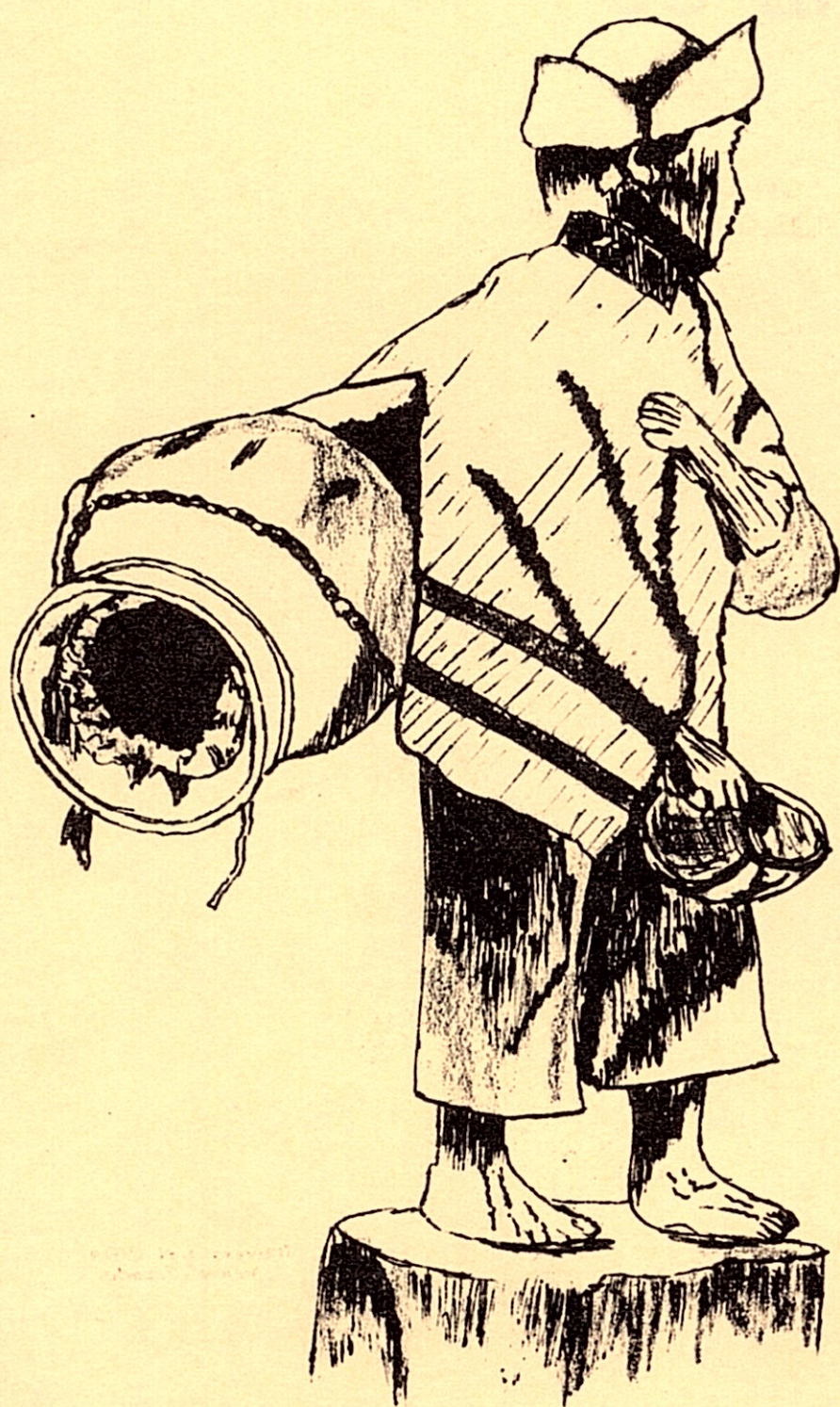
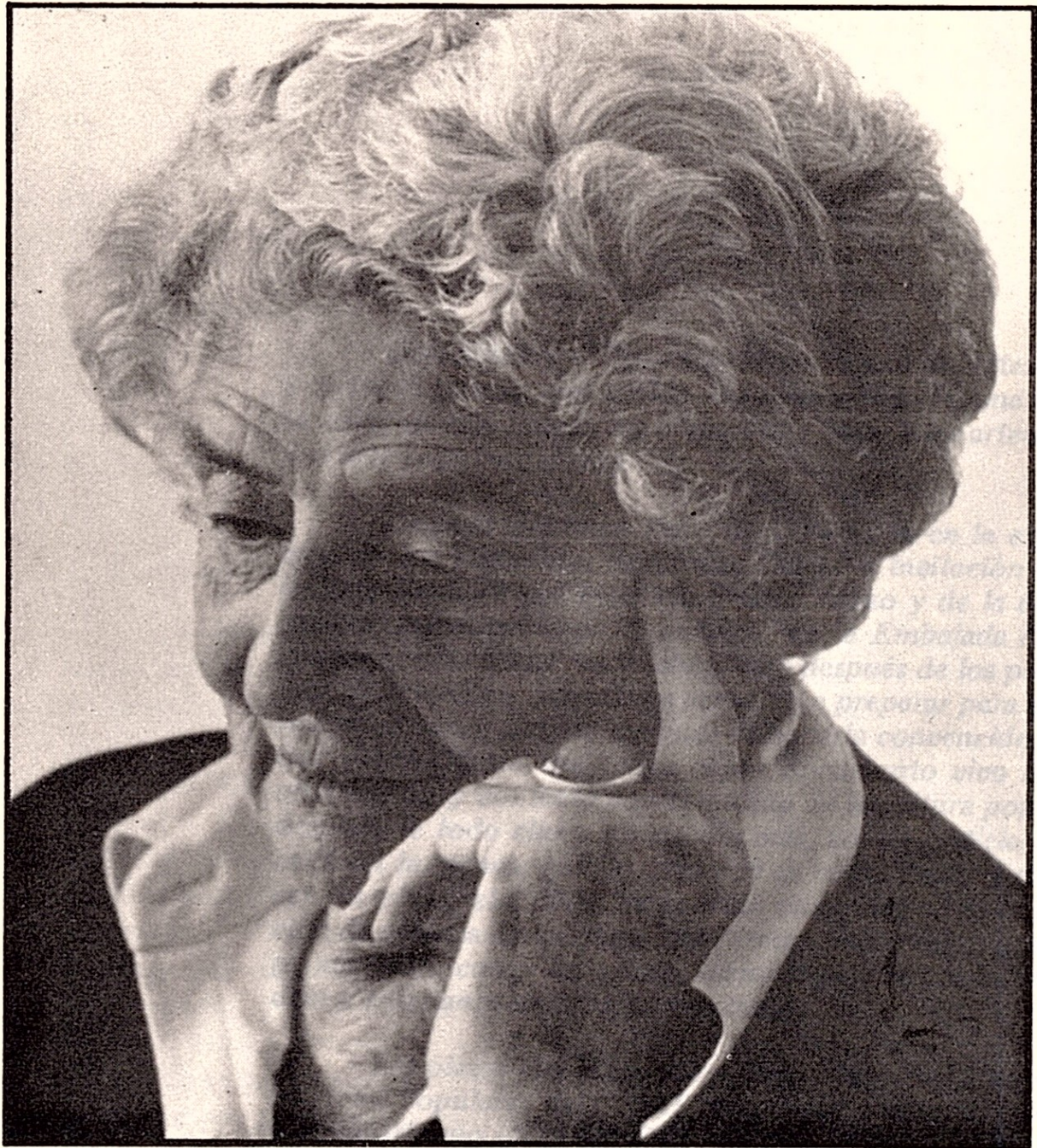


**Colección
Olga Fisch**

**Piezas escogidas
de arte popular
americano**



**Abril 10 - Mayo 4 de 1984
Cuenca - Ecuador**



PRESENTACION

Olga Fisch y el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares han tenido una larga amistad y una valiosa colaboración basada en el respeto y amor a las artesanías y al arte popular del país.

Después del buen éxito de Olga Fisch en la exposición de los Danzantes de Corpus Christi a invitación de la Galería Renwick del Instituto Smithsonian y de la de sus tapices, presentada con el auspicio de la Embajada del Ecuador y del CIDAP en Washington; después de los programas de televisión que ella ha accedido a preparar para su difusión en varios países; después de haberla convencido para que escribiera sus memorias como documento vivo de su observación y contacto con el mundo de la cultura popular; después de todo ello y de mucho más, era de justicia ofrecerle un homenaje que, a tono con su modo de ser y de hacer las cosas, el CIDAP ha querido concretar en la exposición de algunas de las obras que forman la colección que Olga mantiene como un tesoro nacional para solaz, información y enseñanza de propios y extraños.

Las piezas escogidas que se presentan en el Museo de las Artes Populares del CIDAP recordarán a todos el acierto y el entusiasmo que Olga Fisch ha puesto en su larga tarea y por la que ha merecido, entre otros reconocimientos nacionales y extranjeros, este homenaje del organismo interamericano que el Gobierno del Ecuador y la OEA han establecido en Cuenca dedicándolo a la investigación, rescate y fomento de las artesanías tradicionales.

Gerardo Martínez Espinosa

EL MUNDO DE OLGA FISCH

Solemnes y exuberantes brujos modelados y cocidos hace siglos por indios de Bahía de Caráquez. Fajas preciosamente tejidas en minúsculos telares, en las que los habitantes de Cañar narran su historia y nos revelan su concepción del mundo mediante diseños de conmovedora vitalidad. Vírgenes, santos, arcángeles serenos, silenciosos y sensuales, trabajados con preciosismo en madera policromada, por los devotos maestros de la escuela quiteña. Sobrios platos pintados con técnica negativa en el Carchi precolombino. Abigarrados retablos de Ayacucho. Gigantescos ekhekos bolivianos. Papagayos de balsa del Pastaza con colores del arcoiris. Pinturas ingenuas desbordantes de autenticidad que nos muestran los páramos de Tigua. Danzantes, extraordinarios danzantes, multicoloridos danzantes, danzantes sagrados, danzantes fantásticos, fieros danzantes. Todo esto forma parte del sorprendente y encantado mundo de Olga Fisch.

Torrenciales expresiones de belleza popular que fluyen libremente al margen de las restricciones académicas, se encuentran profundamente enraizadas en la mente y en el alma de Olga. Son su alimento, impulsan sus acciones, excitan su emotividad, y afloran con brillo a sus ojos, cuando este inagotable tema se hace presente en la conversación.

Olga jamás se ha cansado de mirar y admirar la belleza que fluye de las manifestaciones y las realizaciones del arte popular y sus esfuerzos han desembocado en la consecución de una de las más selectas y completas colecciones de arte popular ecuatoriano y americano reunida con amor, paciencia, pasión y tenacidad, además de ricos y sólidos conocimientos de la materia.

Muchos mundos ha recorrido Olga enriqueciendo su alma. Europa, Africa, las Américas han penetrado a través de sus pupilas en imágenes de belleza popular y han retornado por el diestro camino de sus manos a cuadros, tapices y alfombras. Más de la mitad de esta larga vida se ha desarrollado en el Ecuador en íntima comunión con los valores populares a cuya aceptación y respetabilidad en la sociedad elitista ha contribuido sustancialmente. En una lampreada mezcla de broma y serio, parafraseaba alguna vez la letra de "Vasija de Barro " manifestando su deseo de que cuando muera se le entierre con un traje de danzante. Ello ocurrirá porque es inevitable, mas sus amigos deseamos que sea después de muchos años, pues vidas tan fecundas y constructivas, no merecen extinguirse.

Claudio Malo G.

MICROBIOGRAFIA

Cuando se pretende escribir una vida se escoge entre dos caminos: la descripción morosa, que intenta recrear los minutos del tiempo, o la aparentemente fría enumeración de los momentos culminantes.

Las circunstancias imponen el segundo y, además, el criterio para seleccionar de entre toda una larga existencia los sucesos calificados como trascendentales.

Por lo anterior, estas breves líneas son una apretada síntesis de esos instantes que trajeron a doña Olga Fisch desde el distante mes de enero de 1901 en Budapest, Hungría, hasta el lugar y el instante presentes.

Su interés por el arte popular apareció ya en su infancia y adolescencia como una vaga inquietud por poseer alguna pieza de cerámica vieja, el pañuelo de una gitana... Fue su primera colección, reducida a polvo por las bombas de la Segunda Guerra Mundial.

Por los años veinte viaja a Alemania, trata con sus artistas, trabaja en cerámica, dibuja y pinta. Sus dibujos le acompañarán siempre, por

Europa, Africa, América... Un primer matrimonio de corta duración y, algún tiempo después, el definitivo con Bela Fisch, hasta que la muerte los separa ya en tierras ecuatorianas en 1958.

Con él viajará por Marruecos, Eritrea, Brasil. Los tipos humanos de estos lugares, como más tarde los del Ecuador, pasarán al papel seleccionados por sus ojos de artista y estilizados con fidelidad por la creatividad de sus manos. El tema de sus dibujos es casi siempre el mismo, casi obsesivo: el hombre; con su indumentaria típica; el hombre en su ambiente; el hombre en sus fiestas.

Una segunda colección compuesta por piezas del Africa naufraga cuando la enviaban a Europa.

Su primer contacto con el Nuevo Mundo es en 1935. Llega a Brasil, después de un viaje, hoy mítico, en el Graff Zeppelin.

Después, ya más avanzados los años de Hitler y Mussolini, llega a Estados Unidos; pero la cuota de ciudadanos húngaros que podían residir en este país estaba llena por 86 años, y la familia Fisch —judía— no podía esperar tanto tiempo.

Entonces escogieron al Ecuador, conscientemente, estudiando en una biblioteca y preguntando qué países ofrecían mejores perspectivas de futuro. No fue la estatua de la La Libertad la que les dio la bienvenida, sino las casitas del puerto de La Libertad, en la costa ecuatoriana. Luego, Quito.

Y la vida se afianza. El trabajo comienza, dejando atrás casi media vida, un hermano muerto no se sabe dónde ni cuándo por la furia de la guerra. Su esposo y su hermano fundan la Siderúrgica Ecuatoriana. Doña Olga da clases en la escuela de Bellas Artes de la ciudad de Quito. Es el contacto con colegas y alumnos el que, según sus propias palabras, le “hace entrar en la vida más íntima del país”.

Y en las inclinadas calles del centro de Quito, aparece de nuevo la tentación de reunir y coleccionar: es un tupo que se le ofrece en 20 sucres, cuando casi el dinero no alcanza para la comida, cuando se ha prometido no volver a adquirir piezas. Y se vuelve a empezar. Después será una banca, una pieza arqueológica. Es la tercera colección, parte de la cual hoy apreciamos.

La vida en la nueva patria sigue. Un buen día, la venta de una

alfombra con un diseño de su creación le abre nuevas puertas. El, pequeño almacén "Folklore" se obstina en crecer, en mostrar que esas habilidades a las que casi nadie tomaba en cuenta, valen por lo que son: trabajos manuales, trabajos únicos, herederos de una tradición, a veces, de siglos.

La nueva patria está allí, y hay mucho que conocer: el Puyo, las Islas Galápagos, la región de los Colorados —la de hace años, cuando los buenos caminos eran sólo deseos—

Hay mucho que hacer: dicta cursos de bordado en Zuleta y acomoda una habilidad tradicional a las necesidades actuales. Hace intuitivamente lo que tras largos estudios se ha visto es una de las posibilidades de supervivencia de las artesanías: que el diseñador acomode habilidades y destrezas existentes a gustos y necesidades presentes, sin desvirtuarlas.

Y empieza a formar parte de la historia de su nueva patria: ayuda a que se vigorice la creación de figuras de masa de pan en Calderón, insinúa a los pintores de tambores de Tigua a que hagan cuadros —y tiene que explicarles lo que son— y nace un arte popular exquisito: las pinturas de Tigua. Pero esto es ya historia muy reciente.

Viajará a varios países con muestras de la cultura popular ecuatoriana. Por eso la llamarán "Embajadora". Una de sus exposiciones: "a Feast of Color. Corpus Christi Dance Customs of Ecuador" se convierte en exposición itinerante de la Smithsonian Institution de Washington.

Ha visto nacer artesanías: las pinturas de Tigua, las figuras de Calderón, los tapices de Salasaca, los tallados de animales de la provincia del Pastaza; las ha valorado, las ha ayudado a vivir.

Pintora, diseñadora, promotora de las artesanías, esta húngara-ecuatoriana ¿o ecuatoriana-húngara? merece justo reconocimiento.

Esta exposición se suma a otros homenajes recibidos y trata de ser un momento culminante más en esta vida dedicada al arte; al arte sin adjetivos y a este otro, que hoy tanto nos interesa, al arte popular.

Joaquín Moreno Aguilar

INTRODUCCION AL CATALOGO

Esta exposición en el Museo de las Artes Populares de América del CIDAP, presenta una muestra de piezas seleccionadas de la colección de arte popular americano de Olga Fisch.

Se han escogido obras de artesanos de ocho países: Estados Unidos, Guatemala, Panamá, Brasil, Perú, Bolivia, Chile y Ecuador, como un ejemplo de la excelencia del trabajo del artesano artífice.

Hacemos algunas observaciones sobre las piezas que consideramos más destacadas en esta exhibición:

De Estados Unidos, sobresalen las alfombras Navajo, herencia prehispánica que ha sabido evolucionar y acomodarse a las exigencias de la sociedad contemporánea con diseños adaptados de su tradición cultural.

De Guatemala, el trabajo tejido y bordado de los hermosos huipiles, adorno de las mujeres campesinas.

Panamá presenta las molas elaboradas por los indios

Cuna, de las Islas de San Blas, con apliques, patrones y colores de intrincado esquema.

Brasil con su cerámica de barro tosco, de Pernambuco, cuyos artesanos se complacen en realizar figuras de personajes de la vida cotidiana.

De Perú, se presentan numerosas piezas de la cerámica de Quinua: la banda de música, la chuncha o bruja, botellas de connotación simbólica que sirven para beber chicha.

Bolivia, con sus danzas de la Diablada de Oruro, nos trae máscaras que han adoptado elementos de significado especial para rendir culto a la Virgen del Socavón.

Chile posee una cerámica negra, elaborada por las mujeres de Quinchamalí, que producen piezas únicas de gran aceptación en el mercado.

Del Ecuador están los excelentes trabajos de un artista anónimo de la Provincia de Chimborazo que ha producido esculturas de expresión facial diferente, con indumentaria tejida exclusivamente para cada uno y que constituyen tal vez las mejores obras de arte popular ecuatoriano.

A continuación va un listado de cada una de las piezas que conforman esta muestra, deseando que el público aprecie el trabajo y el esfuerzo del hombre y la mujer artesanos, de América.

Lucía Astudillo de Parra

CATALOGO

Estados Unidos

Kachina
Toro, oso y plato
Lechuza
Tapiz
Collar

Nuevo México
Santo Domingo, Nuevo México
Acoma, Nuevo México
Reservación Navajo, Nuevo México
Acoma, Nuevo México

Panamá

Idolos
Mola
Bastón Ritual

Islas San Blas
Islas San Blas
Islas San Blas

Chile

Cesta
Estribo
Poncho
Alcancías

Quinchamalí

Guatemala

Tapiz

Palil

Brasil

Mujer
Sacerdote
Macumba o Candoblé

Indios Caraja, Ihla do Bananal
Caruaru, Pernambuco

Mujer
Indios Caraja
Diablo

Carajá, Ihla do Bananal

Perú

Fiesta
Chumpi
Cruz del camino
Santos
Chumpi calendario
Huida a Egipto
Santiago Mata Moros
Los tres Reyes Magos
Músicos
Mate
Mate
Jícara
Tejedora
Cazador con león
Huida a Egipto
Illa o chacra
Danzantes
Máscara
Tela
Jarra festiva
Caballo
Mujer con Tinya
Máscara
Músicos
Chuncha
Chuncho

Cuzco
Huancavelica
Ayacucho
Cuzco
Taquile, Puno
Cuzco
Cuzco
Cuzco
Cuzco
Conchas Chico
Huancayo
Conchas Grande
Cuzco
Ayacucho
Ayacucho
Puno
Puno
Cuzco
Indios Shipibo
Santiago de Pupuja
Checa, Pupuja
Santiago de Pupuja
Departamento de Loreto
Quinua, Ayacucho
Quinua, Ayacucho
Quinua Ayacucho

Bolivia

Tupo
Tupo
Tupo
Máscara de la Diablada

Oruro

Ecuador

Cuadro de Tigua
Figuras de Indígenas
Tapa
Urna

Prov. de Cotopaxi
Prov. del Chimborazo?
Azuay
Punín, Chimborazo

CIDAP



ECUADOR-OEA

**CENTRO INTERAMERICANO
DE ARTESANIAS Y ARTES POPULARES**

*Impreso en el CIDAP
Cuenca - Ecuador*